

EL DESPEGUE INDUSTRIAL Y EL PAPEL DE LOS EMPRESARIOS*

LUIS AURELIO ORDOÑEZ B.**

PAGINAS DE HISTORIA EMPRESARIAL

RESUMEN

El presente artículo se propone analizar a la luz de la historiografía Económica Colombiana, cuáles han sido algunas de las características más sobresalientes del devenir Empresarial en Colombia y el papel que lo Empresarios han desempeñado en el despegue industrial Colombiano.

* Contribución Especial para la Revista E.A.N.

** Profesor Titular, Facultad de Ciencias de la Administración,
Universidad del Valle, Cali.

ENFOQUE CONCEPTUAL

Los procesos de industrialización son el resultado de una compleja y multicausal interacción de factores económicos, sociales, políticos y culturales. En los países europeos, la industrialización hizo parte esencial de los procesos de modernización capitalista, a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. Gran Bretaña, país precursor de la industrialización, fue el primer escenario de esa combinación de circunstancias excepcionales que determinarón el florecimiento de la sociedad capitalista. Precedida de un largo proceso de transición, la Revolución Industrial, durante la segunda mitad del siglo XVIII y la primera de XIX, promovió una serie de cambios técnicos que aumentaron de manera extraordinaria la productividad del trabajo. Paralelamente se incrementó el número de proletarios, junto a una sucesión de acontecimientos que ensancharon el campo de las inversiones y el mercado de consumo a una escala sin precedentes. Como lo afirma Maschall Berman, la experiencia de la modernización capitalista, no se restringió al campo de la producción, sino a diversas esferas de la vida social>

“En un país de máquinas de vapor, fábricas automáticas, vías férreas, nuevas y vastas zonas industriales: de ciudades rebosantes [...]; de estados nacionales y acumulaciones multinacionales de capital [...] de moviimientos sociales, de un mercado mundial siempre en expansión [...]”¹

Inspirados en las revoluciones industriales europeas, los proyectos de modernización capitalista, por lo general, corresponden a esquemas eurocéntricos. Modernizarse es, en cierto modo, parecerse a los países europeos. En América Latina, una abigarrada confluencia de factores externos e internos, fue produciendo como resultado una incorporación desigual al adelanto de la industrialización, en épocas diferentes, con distinta intensidad y con tasas de crecimiento muy variables de uno a otro país. Desde la segunda mitad del siglo XIX, algunos países tenían importantes vínculos comerciales con el exterior, lo cual les generó apreciables fuentes de acumulación de capital y facilidades para la asimilación del conocimiento técnico, como factores propulsores de la industrialización. En todos los casos, estos factores estaban asociados a otros, tales como capacidad instalada, calificación de la fuerza de trabajo, conformación de un mercado interno, intervención estatal, autonomía administrativa, formación de una élite



empresarial, presiones sociales, etc., condiciones que iban surgiendo espontáneamente, es decir, sin proyecto industrializador. La intervención del Estado, en la mayoría de los casos, estuvo limitada a la adopción de políticas proteccionistas orientadas a reservar el mercado interno a las industrias domésticas. En los países más adelantados de América Latina, los procesos de industrialización comenzaron en la segunda mitad del siglo XIX y, durante la primera mitad del siglo XX, estuvieron asociados a tres grandes acontecimientos externos: la primera guerra mundial, la crisis

económica de los años treinta y la segunda guerra mundial.

Comparativamente con la Argentina, México y Brasil, el proceso de industrialización en Colombia, se inició con un retraso durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX.²

Antecedentes de la Industrialización en Colombia

Las condiciones que propiciaron el despegue industrial, en gran parte, estuvieron determinadas por los intermitentes auges de la economía cafetera, durante el período mencionado. Los aportes más relevantes de la economía cafetera al despegue industrial fueron su contribución a la acumulación de capital y al establecimiento del mercado interno, en el sentido físico y económico (unificación geográfica, monetización de la economía y ampliación de la capacidad de consumo masivo); a la conformación de núcleos de obreros y de nuevas experiencias administrativas a través de la trilla del grano, etc.

Otros factores determinantes del despegue industrial correspondieron al papel del Estado, a la construcción de obras de infraestructura, al crecimiento demográfico, al desarrollo urbano, al papel de los empresarios pioneros, a la calificación de fuerza de trabajo y al organización del sistema financiero. La transformación de la estructura industrial, sus características y su evolución a través de diversas fases, son motivo de controversia entre los estudiosos del tema, un tema

¹Berman Marshal, Todo lo sólido se desvanece en el aire, Bogotá, Siglo XXI, 1991, p.5

²Ver Kalmanovitz Salomón, Economía y Nación, Bogotá, Siglo XXI, 1985, p.235

EL DESPEGUE INDUSTRIAL

a penas en sus comienzos, en el campo de la historia económica, como lo ha señalado Jesús Antonio Bejarano, en un estudio reciente.³

Sobre el comienzo del despegue industrial, las hipótesis más coherentes señalan que, sin proyecto previo, el proceso se fue abriendo campo de manera espontánea, configurando una primera fase del desarrollo fabril, basada en la sustitución de importaciones de bienes de consumo, tales como textiles, alimentos, bebidas gaseosas, cervezas y demás bienes de consumo no duradero y transables en el exterior.

Estos productos fueron abarcando las redes mercantiles locales y regionales a medida que se iba conformando el mercado interno nacional, sustituyendo importaciones y recibiendo los beneficios del proteccionismo estatal. Como lo señala Marco Palacios:

“La sustitución de importaciones de bienes de consumo final, originada a fines de la década de 1880, tomó alguna fuerza hasta los años 20 y adquirió velocidad en los 30”⁴

Como antecedente inmediato, durante las décadas finales del siglo XIX, se registró una expansión de la producción cafetera, en Santander, Cundinamarca, Tolima y Antioquia, promovida por el alza de los precios internacionales del grano, a partir de 1886. En 1897 cayeron los precios, pero luego se elevaron y se mantuvo la tendencia a la especialización de la economía colombiana en la producción de café. En 1915, producía el 3.5% de la oferta mundial del grano y, en 1925, el porcentaje había aumentado al 8%.⁵

Paralelamente, la economía cafetera se fue desplazando del oriente hacia el occidente del país, desplegando hacia esta región sus efectos multiplicadores. En 1874, el 87.6% correspondía a Santander y solamente un 2.2%, a Antioquia y al antiguo Caldas. En la década de 1910, un 30.2.5% a Santander y un 35.4.5%, a la región occidental.⁶

Por tratarse de un producto para mercados distantes, el Estado promovió la construcción de ferrocarriles entre las regiones cafeteras, el río Magdalena y los puertos de embarque. Durante el quinquenio del general del general Rafael Reyes, 1905 - 1910, la Red ferroviaria se incrementó en un 50%, se construyeron los primeros tramos de carreteras, caminos de herradura y se mejoró la navegación por el río Magdalena. El resultado fue el

comienzo de una ruptura con el secular aislamiento geográfico del interior del país y con el exterior.

La economía cafetera abarca dos grandes fases, intensivas en fuerza de trabajo: una de beneficio rural y otra de beneficio urbano. En las dos fases se fue generando empleo e ingresos, con fuerte impacto en la ampliación de la capacidad de consumo masivo. El nexo entre el beneficio rural y urbano lo constituyó la trilla del grano.

Cuando las trilladoras de café se desplazaron de las haciendas a las ciudades, fueron las empresas con mayor generación de empleo y contribuyeron significativamente a la conformación de núcleos de obreros en las ciudades, a la vez que obligaron a sus propietarios a enfrentar las condiciones de una administración moderna.



El crecimiento del mercado interno creó atractivos para la creación de empresas fabriles y, los potenciales inversionistas, presionaron al Estado exigiendo medidas intervencionistas. Después del auge librecambista de la segunda mitad del siglo XIX, el intervencionismo estatal había sido retomado por Rafael Nuñez a partir de 1880, con la creación del Banco Nacional, la adopción de medidas proteccionistas y la creación de monopolios estatales. Durante el período presidencial de Rafael Reyes

(1905-1909), la ingerencia del Estado en la economía se reforzó en varios sentidos.

En el financiero, con la creación del Banco Central para conjurar los efectos del desbordamiento de la emisión del papel moneda. En el fiscal, con una reforma orientada a incrementar los ingresos del Estado, la cual incluyó un aumento de los derechos de aduana en un 70%. El aumento de los aranceles era simultáneamente una política de protección a la industria y a la agricultura, destinada a la reserva del mercado interno para la industria

³Bejarano Jesús Antonio, Historia económica y desarrollo, Bogotá, Cerec, 1994, p.127

⁴Palacios Marco, Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1874-1994, Bogotá, De. Norma, 1995, p.135

⁵Ver BEJARANO, Jesús A. “El despegue cafetero (1900-1928)”, en OCAMPO, José A. (Editor), Historia económica de Colombia, Bogotá, Siglo XXI, Cerec, 1987, p.192

⁶Ver, McGREEVEY, William Paul, Historia económica de Colombia, Bogotá, Tercer Mundo, 1975, p.201

EL DESPEGUE INDUSTRIAL

doméstica, a la vez que reducía los derechos de importación de maquinaria, materias primas y fertilizantes.⁷

Los hechos mencionados pertenecen al agregado de factores objetivos que confluyeron al despegue industrial de principios del siglo.

Los hechos que determinaron el crecimiento de las exportaciones cafeteras tuvieron origen en las fluctuaciones del mercado mundial del grano y sus efectos en la economía colombiana se propagaron de manera espontánea, sin plan previo. La construcción de obras de infraestructura y las prolíficas proteccionistas, estuvieron orientadas a favorecer el despegue industrial. En el contexto económico y político que se fue configurando en el período, de comienzos del siglo, surgieron núcleos de empresarios de nuevo tipo, en algunas ciudades colombianas. No surgieron ni actuaron en un vacío, ni fueron los gestores o "demiurgos" del proceso. Estuvieron atentos a las oportunidades que brindaba la expansión de las redes mercantiles locales y regionales y presionaron a el apoyo estatal a las primigenias inversiones. Los riesgos económicos, asociados a la incertidumbre derivada de la separación, en el tiempo y el espacio, entre los costos de producción y los precios de los productos en el mercado, eran menguados por las políticas proteccionistas y por coyunturas externas como la creada a raíz de la primera guerra mundial (1914-1918), que reforzó el proteccionismo.

Los Empresarios y la Industrialización

La actitud frente al riesgo, como característica de toda conducta empresarial, no es la única. Durante la segunda mitad del siglo XIX, en Colombia, los empresarios actuaban en el marco de los desequilibrios del mercado mundial de productos tropicales, lo cual dió lugar a lo que se ha llamado el sistema de producción-especulación, sistema en el que los empresarios-negociantes estaban desligados de los procesos productivos.⁸

Para hacer frente a los riesgos individuales, se asociaron en compañías dedicadas a la exploración, compra y exportación de los productos tropicales transables en el mercado mundial (tabaco, quina, añil, algodón, caucho, etc.) y practicaron la diversificación en varias actividades. En la mayoría de los casos, el estar desligados de la producción no les permitió controlar la calidad de los



productos y perdieron competitividad en el mercado mundial. Las formas precarias de obtención de los productos, por simple exploración, tala de bosques y un mínimo de transformación, les permitió recurrir a formas atrasadas de enganche de trabajadores y buscar aumentos en las ganancias por la vía de una mayor explotación del trabajo, sin mejoramiento en las técnicas de producción. Los ciclos de exportación fueron pasajeros y muy limitados sus efectos transformadores de las estructuras económicas internas. Solamente a finales del siglo XIX, el café se estabilizó como producto de

exportación y se produjeron sus efectos propulsores del desenvolvimiento económico, en el interior del país.

Con la especialización de la economía colombiana en el café, se modificó el panorama de las actividades empresariales. Los sistemas de producción-especulación, pasaron a un segundo plano. En el contexto del despegue industrial, a principios del siglo XX, la actuación de los empresarios fue diferente. En la mayoría de los casos, los potenciales inversionistas acumularon capital en la exportación de productos agrícolas, principalmente de café y en la importación y comercialización de productos manufacturados. Quienes asumieron los riesgos de las inversiones lo hicieron en función de las oportunidades creadas por el crecimiento del mercado interno y las medidas proteccionistas estatales o generadas por coyunturas externas. Pero la inversión industrial requería vínculos directos con la producción y con prácticas innovadoras. De acuerdo a lo conceptualizado por Schumpeter:

*"Producir significa combinar materiales y fuerzas que se hallan a nuestro alcance. Producir otras cosas, o las mismas por métodos distintos, significa combinar en forma diferente dichos materiales y fuerzas"*⁹

A las nuevas combinaciones las denominó innovaciones y a sus agentes, empresarios, independientemente de ser o no, dueños del capital. Los empresarios capitalistas, reúnen en una misma persona las dos funciones, pero la función innovadora del empresario y

⁷Ver, TOVAR ZAMBRANO, Bernardo, "La economía colombiana (1886-1922)", en TIRADO MEJIA, Alvaro, Nueva Historia de Colombia, Bogotá, Planeta, 1989, Tomo V, p.p. 37-38

⁸Ver al respecto, OCAMPO, José A., Colombia en la economía mundial 1830-1930, Bogotá, Siglo XXI, 1984, p. 61

⁹SCHUMPETER, Joseph, Teoría del desenvolvimiento económico, México, F.C.E., 1978, p. 77

EL DESPEGUE INDUSTRIAL

la del dueño del capital, son diferentes. El concepto Schumpetereano es muy útil para analizar la conducta de los empresarios, tomando como rasgo distintivo sus prácticas innovadoras.

Las innovaciones, según el autor, son posibles en los siguientes casos: introducción de un nuevo bien o una nueva calidad del mismo, introducción de un nuevo método de producción, apertura de un nuevo mercado, conquista de nuevas fuentes de obtención de materias primas y la creación de una nueva organización de cualquier industria.

La obra de Shumpeter sobre el desenvolvimiento económico fue publicada en 1912, en pleno apogeo de los grandes monopolios, pero, en un ensayo posterior advirtió, que el definir al empresario como un agente innovador o de cualquier otra forma, todavía deja pendiente la tarea de ver como la definición escogida funciona en la práctica en cuanto se adapta a los materiales históricos.¹⁰

Aunque el concepto fue planteado en situaciones específicas de tiempo y espacio, puede guiar algunos interrogantes para analizar la conducta de los empresarios vinculados a la primera fase del desarrollo industrial, en Colombia, siguiendo el eje de posibles innovaciones.

En primer lugar, durante el despegue industrial, es notable la producción de nuevos bienes, que anteriormente se importaban. Precisamente, se trataba de dar inicio, sin estrategia previamente diseñada, a un proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo.

En segundo lugar, la importación de maquinaria y el acceso a nuevas tecnologías, resultaba innovadora en Colombia, si se tiene en cuenta la diferencia con la producción artesanal y manufacturera tradicional. En algunos casos se producían mercancías similares, pero con métodos diferentes, más productivos. Probablemente, la tecnología importada no era la más avanzada en la época, pero, en Colombia, representó un cambio fundamental en la productividad del trabajo.

En tercer lugar, la posibilidad de hacer innovaciones implicaba una ruptura con un atavismo propio del medio señorial, de raíces remotas, en el período colonial y decimonónico. A menudo los propietarios de grandes posesiones de tierras padecían una tecnofobia que les impedía realizar cambios tecnológicos y organizar la producción con trabajadores asalariados. Una de las condiciones básicas para romper el atavismo, era la de tener contacto con el mundo exterior. Algunos de los empresarios colombianos lo tuvieron como exportadores

de productos primarios e importadores de manufacturas. Otros, hicieron los contactos paralelamente al desarrollo de sus empresas.

El surgimiento de núcleos empresariales de nuevo tipo, en algunas ciudades colombianas, hizo parte del agregado de factores que confluyeron a la creación de circunstancias excepcionales para el despegue industrial. Los factores objetivos estaban determinados básicamente por los efectos multiplicadores de la economía cafetera y de otras actividades agrícolas, por la expansión del mercado interno, intervención estatal, etc. Los subjetivos, por la actividad individual y colectiva de los nuevos empresarios.

Las Primeras Fábricas

Algunos de los indicios que anunciaban el comienzo del proceso de industrialización, se pusieron de manifiesto en el surgimiento y desarrollo de pequeñas unidades productivas de carácter fabril o semifabril, diferenciadas de los tradicionales talleres de artesanales. Para establecer la diferencia entre unas y otras, Alberto Mayor, ha formulado que, una de las características básicas de los nuevos establecimientos fabriles, era la de disponer de un: "sistema de máquinas vigiladas por obreros y accionadas por una fuerza motriz central".¹¹

Las ciudades que sirvieron de escenario al incipiente despegue industrial fueron: Medellín, Bogotá, Barranquilla, Cartagena y Cali, siendo Medellín la ciudad pionera del desarrollo fabril.

En Antioquia se habían creado las condiciones socio-económicas más atractivas para la inversión industrial, en función de las oportunidades propicias por la economía cafetera y otros factores, cuyas raíces se remontan a la explotación de las minas de oro, al comercio y a la colonización del occidente del país.

La inversión en la industria, comúnmente estuvo precedida de la acumulación de capital en el comercio y la exportación cafetera. Los casos en que se dió dicho proceso, de acumulación previa fueron representativos de una transformación de capital comercial en capital industrial, típica de los procesos de industrialización.

Una de las motivaciones que llevaron a los empresarios antioqueños a invertir en el sector industrial, fue la de comenzar a producir internamente, productos que anteriormente se importaban. Por esta razón no era

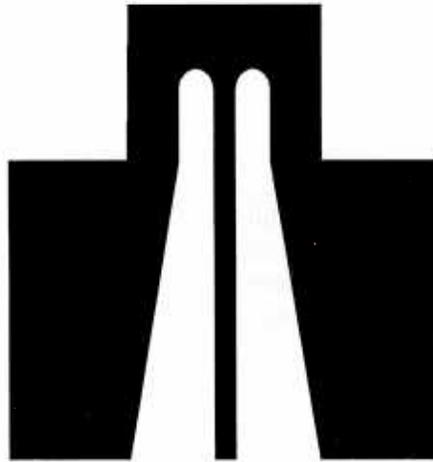
¹⁰SCHUMPETER, Joseph, Ensayos, Barcelona, Oikos, 1966, p.264

¹¹Mayor Alberto, "Historia de la industria colombiana 1886-1930", en Nueva Historia de Colombia, Bogotá, Planeta, 1989, Tomo V, p.315

EL DESPEGUE INDUSTRIAL

casual el papel preponderante de la industria textil, como industria de punta, si se tiene en cuenta el hecho de que, durante el siglo XIX, más del 70% de las importaciones, era de textiles y confecciones.

A los potenciales empresarios, la importación de textiles y otras manufacturas, les permitió acrecentar su capital y familiarizarse con la distribución de sus productos en el mercado interno. Un mercado expansivo en la medida que se propagaban los efectos de colonización del occidente y sus vínculos con la economía cafetera.



MEDELLIN

En Medellín, epicentro de la región antioqueña, el despegue industrial, puede ilustrarse con la creación de las siguientes fábricas: En la rama textil, Compañía Antioqueña de Tejidos (1902), absorbida por la Compañía de Tejidos de Medellín en 1905; Compañía Colombiana de Tejidos (Coltejer) fundada en 1907; Tejidos Rosellón (1915); Fábrica de Hilados y Tejidos del Hato (Fabricato), fundada formalmente en 1920.

En otras ramas, diferentes a la textil: Tipografía Félix de Bedout (1887); Compañía de Gaseosas Posada y Tobón (postobón), fundada en 1904; Cervecería Antioqueña Consolidada y Cervunión, (1905); Fábrica Nacional de Fósforos Olano (1909); Fábrica Nacional de Galletas y Confites Noel (1916); Compañía Colombiana de Tabaco (Coltabaco), (1919); Compañía de Chocolates Cruz Roja (1920), convertida en la Nacional de Chocolates, en 1924.¹²

El Origen de varias de estas empresas deja entrever los vínculos entre la economía cafetera y la industria, asociados a las actividades realizadas por reconocidos miembros de familias cafeteras, tales como lo Echavarrías, Mora, Angel, Ospina, Vélez, Escobar, Restrepo, Londoño, que también se desempeñaron como empresarios típicamente industriales.

Alejandro Echavarría fue el fundador de Coltejer. Sus ascendientes, figuraban como propietarios de la firma Echavarría Inc., exportadora de café con comisión en Nueva York, Echavarría Inc. y una hacienda con trilladora llamada "Los Micos".

La Casa Alejandro Echavarría e Hijos, fundada en 1904, era importadora de textiles y sucesora de la firma

Rudecindo Echavarría e Hijos, establecida en 1872. Rudecindo y Ramón Echavarría, fundaron a Fabricato en 1920, asociados a la familia Mejía. En 1916, Bernardo Mora era propietario de la Trilladora Central, en Medellín, y de la casa importadora y exportadora del mismo nombre, fundada en 1898, y dedicada a la exportación de café, azúcar y tabaco. socio y gerente de la "Compañía Unidad de Cigarrillos", fundada en 1914. En 1919, participó en la fundación de Coltabaco, una de las empresas más grandes del país, en ese momento, aportando el 50% del

capital social, el cual ascendió a \$1.000.000. Los otros socios: Carlos E. Restrepo (presidente de la República en 1910 a 1914), Luis Restrepo, Gabriel Hernandez, Lisandro Ochoa y Basilio Uribe, aportaron cada uno el 10% de las acciones restantes.¹³

La firma, J. Vélez Escobar & Cia, fundada en 1902, se dedicaba a la compra y exportación de café y era propietaria de trilladoras. Los dos apellidos aparecen vinculados con varias empresas en 1923:

"Fábrica Nacional de Galletas y Confites", la firma "Hijos de Diego Escobar & Cia.", productora de chocolate y tostadora de café; "Fundición y Talleres de Robledo" y Fábrica de Mosaicos "Roca".¹⁴

BOGOTA

En Bogotá, Fábrica de Cerveza "Bavaria" (1897); Chocolates "La Equitativa" (1902); Compañía Fabricante de Papel (1902); Textiles "El Dorado", (1903); Fábrica de Fósforos y Cigarrillos "El Rey del Mundo" (1906); Compañía de Licores de Cundinamarca (1906); Cementos Samper (1909); Calzado "La Corona", (1912); Fábrica de Jabones de Bogotá (1915); Compañía Fábrica de Bebidas Gaseosas (1920); Fábrica de Chocolates "La Estrella" (1922).¹⁵

¹²Ver mayores detalles en, Botero Herrera Fernando, La industrialización en Antioquia. Génesis y consolidación 1900-1930, Medellín, Universidad de Antioquia, 1984; Mayor Mora Alberto, "Historia de la Industria..."; Poveda Ramos Gabriel, "Historia de la Industria en Colombia", Revista Trimestral ANDI, No. 11, Medellín, octubre de 1970.

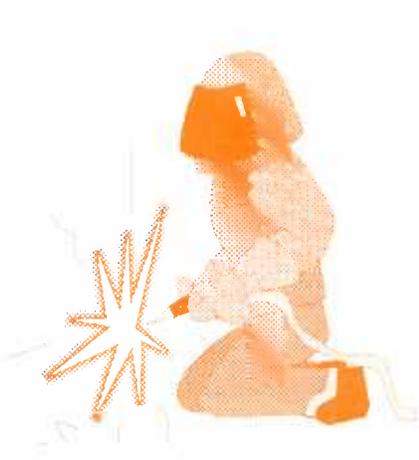
¹³Ver, BOTERO HERRERA, Fernando, la Industrialización en Antioquia, génesis y consolidación 1900-1930, Medellín, Universidad de Antioquia, 1984, p 81

¹⁴Ver, Arango Mariano, Café e industria 1850-1930, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979, p 220

¹⁵PALLARES, Zoilo, "Apreciaciones preliminares sobre el origen de los empresarios en Bogotá", en ICFES, Bogotá, Serie Memorias de eventos científicos, No.21, 1984, p.p.248-249

EL DESPEGUE INDUSTRIAL

La producción más representativa fue la de cerveza y de cemento. En junio de 1891 fue inaugurada la fábrica de Cerveza Bavaria, en las afueras de la ciudad. En 1897 entró en producción la empresa Fenicia, productora de envases de vidrio para Bavaria. La fábrica de cemento Samper, fue fundada en 1909, y la de cemento Diamante, en 1927. En otras ramas, la fábrica de calzado Corona (1910); fábrica de loza Eturia (1910), de breve duración. Durante la primera guerra mundial, se fundaron dos empresas textiles de lanas: La Magdalena y Paños colombiana.¹⁶



eléctrica, alimentos y cemento y en negociaciones de finca raíz. Paralelamente se desempeñaron en cargos públicos y en actividades literarias y periodísticas.¹⁷

BARRANQUILLA

En Barranquilla: Fábrica de Tejidos Obregón (1910), la sexta gran textilera colombiana durante las primeras décadas del siglo; Fábrica de Driles de Hilo de Mayans y Salazar (1915); Fábrica de Hilados y Cultivo de Algodón (1919); Empresa de Tejidos La Nacional (1919); Compañía Manufacturera de Barranquilla (1920). En otras ramas,

Fábrica de Cervezas y Hielo Bolívar (1905); Cervecería Barranquilla (1913); Fábrica de Aceites y Grasas Vegetales (1918); Compañía Unida de Fósforos (1920); Fábrica de Cigarrillos Flor Patria (1916). En 1919, empresarios locales, asociados con pilotos alemanes, fundaron Scadta, la cual luego se convirtió en Avianca.¹⁸

El caso de Bavaria fue el típico de un inmigrante. Leo Kopp, nació en Offenbach, Alemania, en 1858, y llegó inicialmente, a la ciudad del Socorro, Santander, donde con unos miembros de la colonia alemana fundaron una fábrica de cerveza y un almacén llamado Fenicia. Luego se trasladó a Bogotá, y en 1889 por medio de la firma Kopp & Castello, fundó la fábrica de cervezas Bavaria, la cual inició la producción en 1891. (Datos tomados del texto: **Bavaria una historia de muchos años 1889-1966 una tradición de prestigio y calidad**, sin identidad del autor, editorial y fecha).

La acumulación de capital para la inversión industrial, se produjo en las bonanzas de productos agrícolas en el siglo XIX, como tabaco, quina, añil y en actividades comerciales portuarias, como comisionistas y agentes de casas nacionales y extranjeras y diversidad de operaciones financieras especulativas.

Los fundadores de la fábrica de cemento "Cementos Samper", en Bogotá, fueron descendientes de don Miguel Samper (1825-1899), líder político liberal de la segunda mitad del siglo XIX. Paralelamente a sus actividades políticas, era socio, con sus hermanos, de la firma "Samper y Compañía" dedicada al comercio de importación-exportación, en el puerto de Honda, con conexión en Nueva York. Exportaba café y cueros e importaba harina, ropa de lino e instrumentos agrícolas.

Un caso ilustrativo, del tránsito a la inversión industrial es el de la Casa Comercial Evaristo Obregón y Compañía. Evaristo, hijo de comerciantes y heredero de una cuantiosa suma de dinero, nació en Santa Marta en 1848. En 1872 se trasladó a Barranquilla, se dedicó a la exportación de Ganado en pie a las Antillas y Centroamérica, la importación de textiles ingleses, a la actividad bancaria, a la compraventa de tierras y a la navegación fluvial. Su principal actividad era la introducción de telas inglesas que lo familiarizaon con este producto de tal manera que la fundación de la fábrica dio continuidad a las tradiciones mercantiles de la familia.

En 1870 fue uno de los promotores y fundadores del Banco de Bogotá. En 1898, un año antes de su fallecimiento, sus herederos, los Samper Brush, establecieron en 1898 una sociedad con inversionistas europeos para la instalación de una planta eléctrica en Bogotá. En 1909, los hermanos Samper Brush, fundaron la fábrica de cemento, "Cementos Samper", utilizando materias primas de unas de sus propiedades en cercanías de Bogotá. Hasta el año de 1950, la dirección de la empresa estuvo en manos de la familia Samper, manteniendo contactos permanentes con expertos europeos y norteamericanos, para recibir asesoría en cambios tecnológicos y ensanches de la empresa. Los hermanos Samper Brush, fueron diversificadores. Incursionaron en la fabricación de vidrio, energía

La empresa se fundó en 1910, fue una de las principales empresas textiles del país, hasta el período de la crisis

¹⁶Ver, Mayor Alberto, "Historia de la Industria...", Pallares Zoilo, "Apreciaciones preliminares sobre el origen de los empresarios en Bogotá", en Icfes. Serie de Memorias de eventos científicos colombianos, No. 21, Bogotá, 1984; Poveda Ramos Gabriel, "Historia de la Industria..."

¹⁷Ver, SANZ DE SANTAMARIA, Carlos, Historia de una gran empresa. Barcelona, Gaudí, 1982. y DAVILA, Carlos, Ob. Cit., p.p.35-41

¹⁸Solano Sergio Paolo, Conde Jorge Enrique, Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla 1875-1930, Barranquilla, Ediciones Uniatlántico, 1993, p.p.105-154

EL DESPEGUE INDUSTRIAL

de los años treinta, en que perdió su capacidad competitiva frente a la industria antioqueña.¹⁹

CARTAGENA

En Cartagena: Fábrica de Hilados y Tejidos Merlano (1892); Fábrica de Tejidos de Punto de la Espriella Hermanos (1910); Fábrica el Ancla de Oro (1913); para 1916, contaba además con: Fábrica de Tejidos del Banco Unión, Fábrica de Tanino, Fábrica de Fósforos, Fábrica de Cigarrillos, dos fábricas de calzado y una Refinería (Diego Martínez y Compañía).²⁰



La industria manufacturera más importante de Cartagena, durante la última década del siglo XIX, fue la Fábrica de Hilados y Tejidos Merlano, creada en 1892. Previamente, uno de los socios viajó a Europa a ilustrarse sobre el funcionamiento de establecimientos fabriles similares.

Los hermanos Merlano, fundadores de la fábrica, eran descendientes de Antonio María Merlano, acaudalado terrateniente de Sincelejo. En 1899, la fábrica contaba con todos los requerimientos tecnológicos para procesar el algodón, hilarlo y producir telas. Pocos años después la familia entró en bancarrota y vendió la fábrica a los dueños del Banco Unión.²¹

CALI

En Cali: Fábrica de Cigarrillos El Sol (1903); Tipografía Carvajal (1904); Fábrica de Tejidos de Punto la Garantía (1915); Laboratorios J.G.B. (1925); Fábrica de Pastas la Espiga de Oro (1925); Fábrica de Fósforos Radio (1924); Industrias Textiles de Colombia (1926); Fábrica de Dulces Colombina (1927) y Fábrica de Jabones Varela (1928).²²

En 1904, don Manuel Carvajal Valencia con sus hijos Alberto y Hernando, fundaron la sociedad "Carvajal & Compañía". Don Manuel había nacido en Popayan, en 1851. En 1872 se vinculó a la firma comercial "Elías Reyes Hermanos", dedicada al negocio de la quina. Participó en las guerras civiles del siglo XIX, en el bando de los conservadores, hasta la derrota de los Chancos en 1877, hecho que le obligó a establecerse en Cali, pocos años después. Fue general durante la guerra de los mil días y entre los años 1905 y 1906, participó en la Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa, convocada por el general Rafael Reyes. También se desempeñó en actividades literarias y periodísticas y fue Director de

Instrucción Pública y rector del colegio Santa Librada, en Cali. Después de su fallecimiento, en 1912, sus hijos asumieron la dirección de la empresa y dieron continuidad a su primigenia característica, eminentemente familiar, la cual les ha permitido realizar sucesivas transacciones generacionales, hasta el presente, manteniendo el crecimiento y la expansión de la compañía a escala nacional e internacional.

Hernando Caicedo Caicedo, fue el fundador del Ingenio Providencia, en 1926 y de la fábrica de Dulces Colombina en 1927.

Las raíces genealógicas de la familia Caicedo, se remontan al siglo XVI, con el arribo del capitán Cayzedo, junto a los huestes de Sebastián de Belalcázar. Desde entonces, la familia ocupó altos cargos públicos y tuvo acceso a la propiedad de grandes extensiones de tierra. Pero, a finales del siglo XIX, la familia no retenía las ancestrales propiedades, extinguidas por las guerras civiles y las revoluciones decimonónicas.

Hernando Caicedo nació en Palmira en 1890. En 1912 obtuvo el grado de Abogado de la Universidad del Cauca. En 1918, adquirió 400 hectáreas de la antigua heredad y estableció dehesas ganaderas y trapiches paneleros. Fue importador de ganado lechero de raza Holstein en el Valle del Cauca. En 1926 importó maquinaria para modernizar la producción panelera y convertir los viejos trapiches en el Ingenio Providencia. En 1927 realizó una fusión de la producción lechera y azucarera, asociándose con otros inversionistas para fundar la Fábrica de Dulces "Colombina", en Cali. A raíz de la crisis económica de los años treinta, compró la mayoría de las acciones de los otros socios y trasladó la fábrica a las instalaciones del Ingenio. Simultáneamente al ejercicio de su profesión de abogado, participó en diversas actividades empresariales, políticas, literarias y periodísticas. En 1961 sufrió una severa trombosis cerebral y falleció en 1966.

¹⁹Ver, SOLANO DE LAS AGUAS, Sergio Paolo y CONDE CALDERON, Enrique, Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla 1875-1930, Barranquilla, Ediciones Uniatlántico, 1993

²⁰Poveda Ramos Gabriel, "Historia de la Industria...", p.40

²¹Ver, RESTREPO, Alberto y RODRIGUEZ, MANUEL, "La actividad comercial y el grupo de comerciantes de cartagena a finales del siglo XIX" en, Revista, Monografics, Universidad de los Andes, agosto de 1987.

²²Ver, Ordoñez Luis Aurelio, Industrias y empresarios pioneros, Cali 1910-1945, Cali, Universidad del Valle, 1995.

Sus hijos y sus descendientes le dieron continuidad a sus empresas, hasta la actualidad.²³

CONSIDERACIONES FINALES

Los avances de la historiografía económica colombiana han permitido establecer, con base en hipótesis bien fundamentadas teórica y empíricamente, que a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, se inicia el proceso de despegue industrial en algunas ciudades colombianas.

Previamente se había creado las condiciones mínimas, con base en los procesos de acumulación de capital, mercado interno, etc.

Las fuentes primordiales de acumulación fueron las del café y el comercio de importación de productos manufacturados, principalmente en Antioquia.

En Medellín, como epicentro de la región antioqueña, se conjugaron circunstancias excepcionales para la creación y el florecimiento de la industria manufacturera. Los indicios son contundentes y el consenso entre los investigadores es claro al respecto.

Lo que carece de todo fundamento es la generalización del caso antioqueño, para todas las ciudades y regiones o la tendencia a considerar a Medellín como el escenario exclusivo de la industria.

Precisamente, porque uno de los rasgos propios de la industria nacional, desde sus primeras etapas, es su carácter descentralizado, es decir, no concentrado exclusivamente en una ciudad o región. Bogotá, Cartagena y Cali, fueron ciudades que también experimentaron los primeros esfuerzos industriales en el país.

Las diferencias entre las ciudades son de grado y de temporalidad. En algunas se desarrolló con mayor intensidad y comenzó más temprano que en otras.

Existen razones para afirmar que en Colombia se dio la transformación de capital comercial, en capital industrial, típica de los procesos de industrialización. Pero, al igual que en otros países, no se produjo espontáneamente, sin la participación de los empresarios.

La actividad de los empresarios es variada y, en ocasiones, singular, con pocas bases para formular una generalización o proponer el paradigma del empresario típico en Colombia.

Su estudio remite complejas consideraciones metodológicas sobre el papel de los individuos en la sociedad. Los extremos están en omitirlos completamente o en considerarlos los bienhechores de la sociedad o los "demiurgos" del desarrollo económico o en hacer la diatriba de sus acciones en el mundo de los negocios.

A parte de toda clase de consideraciones o prejuicios, el concepto de Schumpeter sobre la innovación como rasgo distintivo de la conducta empresarial, resulta muy adecuado para identificar los aportes de los empresarios al desenvolvimiento empresarial.

Los casos expuestos muestran una gama de antecedentes empresariales, diferentes a la exportación de café o la importación de las manufacturas, como fuente de acumulación de grandes sumas de capital-dinero, para la inversión. Lo cierto es que hubo casos en que la magnitud del capital inicial no era determinante, frente al juego de las oportunidades, los riesgos y la posibilidad de realizar innovaciones.

BIBLIOGRAFIA

ARANGO, Mariano. *Café e industria 1850-1930*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979.

BEJARANO, Jesús A. "El despegue cafetero (1900-1928)", en OCAMPO, José A. (Editor), *Historia económica de Colombia*. Bogotá: Siglo XXI, Cerec, 1987.

---. *Historia económica y desarrollo*. Bogotá: Cerec, 1994.

BERNAL Marshal. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Bogotá: Siglo XXI, 1991.

BOTERO Herrera, Fernando. *La industrialización en Antioquia: Génesis y consolidación 1900-1930*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1984.

HERRERA, Fernando. *La Industrialización en Antioquia, génesis y consolidación 1900-1930*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1984.

KALMANOVITZ, Salomón. *Economía y Nación*. Bogotá: Siglo XXI, 1985.

MAYOR, Alberto. "Historia de la industria colombiana 1886-1930", en *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989, Tomo V.

²³ver, ORDOÑEZ, Luis Eurelio, *Industria y empresarios pioneros*, Cali 1910-1945. Cali, Universidad del Valle, 1995.

EL DESPEGUE INDUSTRIAL

McGREEVEY, William Paul. Historia económica de Colombia. Bogotá: Tercer Mundo, 1975.

OCAMPO, José A. Colombia en la economía mundial 1830-1930. Bogotá: Siglo XXI, 1984.

ORDOÑEZ, Luis Aurelio. Industrias y empresarios pioneros: Cali 1910-1945. Cali: Universidad del Valle, 1995.

PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1874-1994. Bogotá: Norma, 1995.

PALLARES, Zoilo. "Apreciaciones preliminares sobre el origen de los empresarios en Bogotá". ICFES, Bogotá: Serie Memorias de eventos científicos, No.21, 1984.

POVEDA Ramos, Gabriel, "Historia de la Industria en Colombia", Revista Trimestral ANDI, No.11, Medellín, octubre de 1970.

RESTREPO, Alberto y RODRIGUEZ, Manuel. "La actividad comercial y el grupo de comerciantes de cartagena a finales del siglo XIX". Revista Monografics, Universidad de los Andes: agosto de 1987.

SANZ DE SANTAMARIA, Carlos. Historia de una gran empresa. Barcelona: Gaudí, 1982. y DAVILA, Carlos, Ob. Cit.

SCHUMPETER, Joseph. Teoría del desenvolvimiento económico. México: F.C.E., 1978.

----. Ensayos. Barcelona: Oikos, 1966.

SOLANO DE LAS AGUAS, Sergio Paolo y Conde Calderón, Enrique. Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla 1875-1930. Barranquilla: Ediciones Uniatlántico, 1993

TOVAR Zambrano, Bernardo. "La economía colombiana (1886-1922)", en TIRADO MEJIA, Alvaro, Nueva Historia de Colombia, Bogotá: Planeta, 1989, Tomo V.

**Correos
de Colombia**



Adpostal

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y AL MUNDO**

Estos son nuestros servicios utilícelos!

VENTA DE PRODUCTOS POR CORREO
SERVICIO DE CORREO NORMAL
CORREO INTERNACIONAL
CORREO PROMOCIONAL
CORREO CERTIFICADO
RESPUESTA PAGADA
POST EXPRESS
ENCOMIENDAS
FILATELIA
CORRA
FAX

LE ATENDEMOS EN LOS TELEFONOS
2438851 - 3410304 - 3415534
980015503
FAX 2833345

**Cuente con nosotros
Hay que creer en los Correos de Colombia**